

Dónde meter el bisturí en el gasto sanitario.

Expertos y políticos coinciden en que los ajustes requieren un gran pacto. Defienden que hay que reordenar recursos aunque resulte impopular.

RL Na voz de alarma la daba el jueves Ramón Quirós, Consejero de Salud. Quirós aseguraba que la crisis económica, y el creciente desequilibrio entre ingresos y gastos, obligan a ralentizar las inversiones en sanidad. LA VOZ DE ASTURIAS ha querido preguntar hoy a expertos y políticos, algunos de ellos tuvieron responsabilidades de gestión, dónde se puede meter el bisturí en el gasto sanitario. La primera conclusión es elocuente. Todos ellos subrayan que cualquier plan de ajustes, si se quiere que tenga éxito, deberá ser el resultado de un gran pacto por la sanidad. La segunda conclusión, y aquí hay muchos matices, revela que lograr este pacto parece hoy difícil. Existen, eso sí, y en esto hay coincidencias, medidas para lograr ahorros en sanidad.

El médico Antonio Cueto y el abogado Juan Luis Rodríguez-Vigil, ambos fueron consejeros de Sanidad, defienden que cualquier cambio de importancia en el sistema estará abocado al fracaso sin un acuerdo entre los dos grandes partidos. Rodríguez-Vigil, ex Consejero de Sanidad y ex Presidente del Principado, subraya que "ahorrar siempre es posible" y añade que en esta ocasión, en plena crisis, "resulta además obligado". Rodríguez-Vigil apuesta por "reordenar servicios" para lograr estos ahorros de la manera más eficaz. Reordenar no significa, en su opinión y como a veces se ha interpretado, cerrar los hospitales comarcales. El ex presidente sí señala que, en época de vacas gordas, "se gastó con demasiada alegría y con mucha demagogia". A su juicio, inversiones como la del nuevo hospital de Mieres no eran necesarias. "No tiene sentido tal y como se está haciendo. Si se hace, que sea para aportar algo nuevo, algo distinto". Añade. El ex consejero con el PSOE reconoce además que en ocasiones hay que tomar decisiones desde la distancia. "El sistema autonómico no tiene vuelta atrás, pero creo que determinadas decisiones deben ser compartidas, deben ser tomadas en el seno del Consejo Interterritorial del Salud", dice. "Cómo reordenar en Asturias si Cantabria no lo hace", se pregunta, a modo de ejemplo. El ex presidente afirma que la situación es tan grave que es necesario que los dos grandes partidos y los sindicatos se comprometan por escrito en un gran pacto para salvar el sistema.

Algo parecido dice curiosamente Antonio Cueto, ex consejero de Sanidad en la legislatura PP URAS. Cueto afirma que las palabras de Quirós revelan que "se han cometido errores que son difíciles de corregir". "Se han comprometido gastos sin pensar que había que haberlo hecho de otra forma", añade. Cueto afirma que, más allá de las inversiones, el gran problema de la sanidad es el funcionamiento diario, el abrir todos los días centros de salud y hospitales. "O hay pacto --y eso implica dar protagonismo a las partes-- o las decisiones que se tomen fracasarán", dice. "Y más si requieren sacrificios", añade. La situación, para este ex consejero, requiere un análisis en profundidad y capacidad de negociación. "Hay que asumir que Asturias es una región única y que cada concejo no es una república independiente", subraya.

Muy parecida es la opinión de Ricardo Sanchís, el que fuera su gerente en el Servicio de Salud. Sanchís afirma que el pacto debe ser obligado. "Se habla mucho del coste de las pensiones, pero el de la sanidad es mucho mayor. Se gasta desde hace tiempo muy por encima de lo presupuestado", indica. Lo fundamental, en su opinión, es racionalizar los recursos. "Asturias, por su tamaño y sus comunicaciones, debe funcionar como una área única", señala. El ex gerente del Sespa añade que, en este contexto, el nuevo hospital "debe ser aprovechado para ordenar y racionalizar los servicios".



Juan Ventura ve los toros desde la barrera económica. Ventura es Director del Departamento de Administración de Empresas, de Económicas, y tiene amplia experiencia en gestión sanitaria. Subraya que se puede ahorrar en personal, en farmacia, en gasto corriente, pero advierte que donde más se podría haber ahorrado es con una redefinición del mapa sanitario, que no se ha hecho por presiones de la ciudadanía. "Se está construyendo un hospital en Mieres que podría no ser necesario potenciando el del Riaño", comenta. "Habría que repensar la estructura que Asturias necesita de cara al futuro", añade. Ventura, miembro de la Asociación de Economía de la Salud, indica que algunas de las medidas de ahorro en sanidad son tremendamente impopulares y añade que no hay que olvidar que "son los políticos los que gestionan y toman decisiones en función de los votos".

Los dos grandes partidos de Asturias están de acuerdo en que el pacto sanitario es necesario, pero también son conscientes de las escasas posibilidades de llevarlo a efecto. Fernando Lastra, portavoz parlamentario socialista, recuerda que el Consejo Interterritorial de Salud, con el acuerdo de comunidades del PSOE y del PP, ha cerrado un acuerdo para reducir el gasto. Lastra lamenta que "lo que funciona en el conjunto del Estado, no tenga el mismo relato en Asturias". "El PP, por responsabilidad, debería estar interesado en llegar a acuerdos". Carlos Galcerán, portavoz sanitario de los populares, no tarda en contestar. "Ofrecimos un pacto en el debate del Estado de la región y no tuvimos el apoyo del PSOE", dice. Galcerán concluye que, en todo caso, el pacto sería "por una mejor gestión, nunca por un recorte".